argüende ●

La boda

Jesusa de la mano de Voltaire

Vestidos de Humberto Spíndola

Lourdes Almeida

Oscuro. Luz y música (Obertura Candide *de Leonard Bernstein).*

1. Entra la sacerdota (Claudia Hinojosa) y el monaguillo (Roberto Morales) (Fuera música).

A) Suena la campanilla.

B) Seguidor: entran las novias: Jesu del brazo de doña Jesu, Lili del brazo de Paula Mónaco Felipe. Detrás las damas.

C) Las novias se hincan. Doña Jesu y Paula se sientan junto a las madrinas que ya están sentadas.

Ofertorio

2. La sacerdota al público: ¡Hola, Ana Cristina!, ¡hola, Paulina!, Vicente, Rodrigo, Lili y Jesu, doña Jesu y Paula y todos los fieles asistentes y leales amigos de esta pareja. En un acto de "simplificación mística", iré al grano.

Frente a las dificultades actuales que enfrenta la especie humana, quizá la más amenazadora es la explosión demográfica, de ahí que esta ceremonia sea tan tranquilizadora, pues esta unión en definitiva no contribuirá a este crecimiento exponencial, aunque como dice el dicho: "Frente a la situación más trágica: peor es casarse".

(*Abre la Biblia y lee*): La Biblia es una obra inverosímil, incoherente, inmoral, a menudo cruel, un libro que no puede ser considerado "sagrado" más que por un pueblo atrasado y fanático. Si Dios nos ha creado a su imagen y semejanza, bien le hemos pagado con la misma moneda. (*Cierra la Biblia y abre el diccionario de Voltaire.*)

"El matrimonio hace al hombre más virtuoso y más prudente."

"Casad a los soldados y habrá menos desertores: estando ligados a su familia también estarán ligados a la Patria."

"Los guerreros romanos eran casados y peleaban por sus mujeres y por sus hijos, por eso hicieron esclavos a los hijos y a las mujeres de otras naciones."

"El casamiento es un contrato del que los católicos romanos hicieron un sacramento, pero el sacramento y el contrato son dos cosas distintas; el contrato produce efectos civiles, el sacramento efectos espirituales", ésta es palabra de Voltaire, *Diccionario filosófico*, tomo II, Ediciones temas de Hoy, S.A.

Pero en fin, ya que en eso estamos, procedamos sin más a la consagración del sacramento, pues sus efectos espirituales no nos afectan. A fin de cuentas el matrimonio no es otra cosa que una institución de sometimiento, y si las dos partes sumisas se quieren someter, pues que se sometan.

3. Suena la campanilla.
A) Saca el cáliz y sirve el vino
B) Las hostias (manzanas secas).

Lourdes Almeida

Vestidos de Humberto Spíndola

Vestidos de Humberto Spíndola

Lourdes Almeida

¿Cuál es, pues, la religión que considera preferible?

¿No será la más sencilla?

¿La que tenga mucha moral y pocos dogmas?

¿La que ayude a la humanidad a ser justa?

¿La que no ordene cosas imposibles, contradictorias?

¿La que no amenace con penas eternas al que tiene sentido común?

¿Aquella que no imponga su credo por medio de verdugos, ni inunde la tierra de sangre por culpa de dogmas ininteligibles?

¿La que no nos someta a un sumo sacerdote a menudo incestuoso, homicida, envenenador, valiéndose de textos sacros falsificados?

¿La que no enseñe más que la adoración a la justicia, el respeto y la humanidad?

Tal es la religión que deseamos, aunque no esté vigente en ningún rincón de la tierra civilizada.

Pero ni siquiera ésta quisiéramos que llegara a imponerse por la fuerza.

¡Basta de dos mil años de vilezas y persecuciones en nombre de la caridad fraterna!

¡Basta de la santidad homicida!

¡No más víctimas del fanatismo!

¡Aplastad al infame! ¡Al furor fanático de cualquiera de las religiones dogmáticas: católicos, protestantes, jansenistas, musulmanes, judíos o aztecas!

Todos están amasados con la misma mierda empapada de sangre (disculpad mi lenguaje, pero la indignación me puede).

¡Basta ya! ¡Aplastemos al infame! Ésta es la palabra de Voltaire.

4. *La boda. La sacerdota va hacia las novias*: Adoradas amigas, vosotras habeís organizado este asunto. Debeís cumplir con todos los pasos que amerita esta ceremonia, a saber.

Primero, ¿tenéis madrinas?

Novias: Sí.

Sacerdota lee:

La de lazo: Marcela Rodríguez

La de anillos: Ellen Gavin y Lourdes Portillo.

La de arras: Gabriela Rodríguez

La de cojines: Chaneca.

La de ligas: Eugenia León.

La de zapato: Graciela Mengarelli.

Y la madrina de varita y cucurucho: Diego Jáuregui.

Bien, segundo: ¿tenéis testigos?

Novias: Todo el público, *La Jornada* y el Canal 40.

Bien, ¿hay alguien que tenga algún impedimento para que esta unión se realice?

(*Lo que ocurra.*)

Sacerdota: Jesu, ¿aceptas por esposa a Liliana Felipe?

Liliana, ¿aceptas por esposa a Jesusa Rodríguez, más conocida como Jeanne Moreau?

Entregaos primero las arras en señal de confianza total.

Jesu: Te doy estas arras para que administres el changarro.

Lili: Que arras ni que arras, dame la tarjeta de crédito. (*Le da la tarjeta.*)

Sacerdota: Entregadse las ligas y el zapato y sin comentarios.

Mengarelli entrega el zapato.

Eugenia entrega las ligas.

Sacerdota: Ponedse las argollas en señal de manierismo.

Lourdes y Ellen entregan los anillos.

(*Posición Fontanbleu*)

Sacerdota: Ponedles el lazo pa´que amarre.

Marcela pone el lazo.

Sacerdota: Compartamos ahora las promesas. Liliana Felipe ¿prometes llevar a Jesusa a comprar helados Chiandoni cada vez que te lo suplique?

Liliana: Sí, prometo.

Sacerdota: Jesusa Rodríguez ¿prometes moderar tu verborragia e ir al súper de vez en cuando, antes de que Lilliana te lo suplique?

Jesusa: Sí, prometo.

Sacerdota: Habiendo aceptado respetar vuestros deseos y conscientes de que amar es hacer feliz a quien amas, podeís daros un beso para la prensa.

Se besan.

Sacerdota (toma un block de pólizas de cheques): Que esta unión de veinte años continúe para siempre bajo la advertencia de que si no es mejor cada día, mejor que se acabe. Quede aquí mismo firmada su separación sin violencia, sin recor y sin hacerla de tos. Firmad esta póliza de divorcio.

Firman Jesu, Lili, Doña Jesu y Paula.

Sacerdota: Las declaro mujer y mujer.

(*Aplausos*) Conmatem est.

Comunión.

Tomad este pedacito de manzana y roladla entre todos vosotros, tomad uno en comunión con esta pareja y reflexionad, mientras lo coméis, en lo que las demás manzanas están pensando de todos ustedes.

Podéis ir en paz en cuanto se libere a los presos políticos, se retire el ejército y se firmen los Acuerdos de San Andrés. Amén.

Oremos: Fieles a la recomendación de Lilian Hellman y siguiendo la divina música de Bernstein, todo ello basado en el *Candido* de Voltaire, nos atrevemos a decir:

(texto del Candido *en español)*

(Entra música)

Final del Candido *de Leonard Bernstein*

Texto:

Make Our Garden Grow *de Leonard Bernstein*

(Basado en Candide *de Voltaire)*

You′ve been a fool and so have I,
But come and be my wife,
And let us try before we die
To make some sense of life.

We′re neither pure nor wise nor good;
We′ll do the best we know;
We′ll build our house, and chop our wood.
And make our garden grow.

I thought the world was sugar cake,
For so our master said;
But now I'll teach my hands to bake
Our loaf of daily bread.
Let dreamers dream what worlds they please.

Those edens can't be found
The sweetest flowers,
The fairest trees,
Are ground in solid ground.

We're neither pure nor wise nor good;
We'll do the best we know;
We'll build our house, and chop our wood.
And make our garden grow.

Vestidos de Humberto Spíndola

Lourdes Almeida

He sido una tonta y tú también
pero ven y sé mi esposa
e intentemos antes de morir
darle algún sentido a la vida.

No somos puras, ni sabias, ni buenas.
Hacemos lo mejor que sabemos hacer:
construimos nuestra casa,
cortamos nuestra leña,
y hacemos crecer nuestro jardín.

Yo pensaba que el mundo era un pastel de azúcar
ya que así lo dijo el maestro;
ahora he enseñado a mis manos a hornear
la masa de nuestro pan de cada día.

Dejemos a los soñadores soñar los mundos que les plazca.
Esos paraísos no se pueden encontrar.
Las flores más dulces, los árboles más fuertes
crecen en tierra firme.

No somos puras, ni sabias, ni buenas.
Hacemos lo mejor que sabemos hacer:
construimos nuestra casa,
cortamos nuestra leña,
y hacemos crecer nuestro jardín.

Salen las novias
Arroz

Vestidos de Humberto Spíndola

Lourdes Almeida